Precio de suscripcion

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUELTOS
5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 6'75 pesetas mandado 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador

S. Mateo Seiquer Almela
Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XVI.-Núm. 4718 | Murcia: Lunes 15 de Abril 1901 | Tres ediciones diarias

Actualidades

SILVELA

Toda la prensa de España se ocupa del reciente discurso pronunciado por el Sr. Silvela y cada cual lo comenta bajo su punto de vista.

Realmente nos ha gustado mucho que el jefe de la Union conservadora, no haga grandes ofrecimientos ni diga que tiene soluciones para todo.

El discurso es sério y vá encaminado principalmente á demostrar que hay vivo un gran partido gubernamental, dispuesto para las contingencias del porvenir.

No concede una vida muy larga á la actual situacion política y declara que es muy conveniente extinguir los grupos disidentes que solo sirven para dificultar la accion de todo gobierno, sin que en ningun caso cooperen á nada útil; y para conseguirlo explica en un intencionado párrafo, la conveniencia de que en ese punto concreto coincidan los dos grandes partidos.

«El Imparcial» que tan duramente trató al Sr. Silvela cuando dejó de ser poder, dice lo siguiente:

«A muchos comentarios dió anoche motivo el discurso del Sr. Silvela, que en otro lugar publicamos. Documento es que debe leerse con atención, porque contiene muchas afirmaciones importantes y no pocas insinuaciones que habrán de ser discutidas y analizadas minuciosamente.

Por de pronto hay que reconocer la unanimidad de los acuerdos tomados y la cohesión de los elementos todos que integran el partido conservador. Además es digo de observarse que el Sr. Silvela persiste en su programa, se muestra decidido á continuarle y no acepta la responsabilidad del último cambio de gobierno. Tal vez esta afirmación sea la más escueta del discurso.

Las palabras que el Sr. Villaverde pronunció y el número de los reunidos ó representados acreditan que el Sr. Silvela mantiene en todo su vigor la jefatura del partido conservador.»

MADRID AL DIA

LA SEMANA

Tres asuntos principales ofrece la que acaba de terminar: el «Cerrajillas», Romanones y el viaje de los príncipes.

En realidad el primero debía de descartarse de esta crónica; resulta ya algo *filocálico* el manoseo de las cosas taurinas.

Sobre que hemos llegado á convenir en que de las tres fieras que se exhiben en la funcion preferente de los españoles, la más auténtica, la que ruge como el león en la selva, es el público.

Si se suprimiera ésta, se habian suprimido las otras dos; no solo porque faltaría la primera materia, el dinero, que se reparte entre toreros, empresarios, criaderos de reses bravas y demás dependientes del circo taurino, sino porque desaparecería el acicate, el estímulo, lo que obliga á los hombres que visten el traje de luces á desafiar el peligro, es á saber, los pitos ó las palmas del espectador, pues por librarse de los primeros y conquistar las segundas hacen lo que hacen y se exponen á lo que se exponen.

Y luego ¿para qué? Para que cuando el toro alcanza al diestro lloren los hombres como mujeres pensando en las juventudes malogradas y en las lunas de miel interrumpidas.

Por fortuna para él, *Cerrajillas* va mejorando y pronto, segun dicen, estará en disposicion de ponerse en viaje para su casita de Córdoba y allí, con el sol de Andalucía y las caricias de su joven esposa, irá cicatrizándose esa herida que tuvo la ciencia casi por incurable.

—

Las reformas de Romanones han sido tan sonadas como el trance del pobre banderillero del *Conejito*. La gran prensa ha dedicado todos los dias un espacio más ó menos grande de sus columnas á esos sucesos. En realidad hay parecido entre ellos, por que en ambos se trata de cogidas verdaderamente aparatosas; el toro ministerial ha cogido esta vez, encampanándoles y zarandeándoles de lo lindo, á los estudiantes, á los profesores y á la enseñanza misma, dejándolos en malísima disposicion: á los estudiantes por que, como dije en otra crónica, se les condena á la omnipotencia del catedrático; á éste por que privándole de toda excusa para aprobar, ó desaprobar á los que asistan á sus clases, se le coloca entre el arco y la pared, entre el arco de su conciencia y la pared de los mil compromisos de toda especie que solicitarán sus favores, aparte de lo desagradable que ha de resultar para ellos lo que Romanones ha imaginado, ó copiado, ó reproducido, respecto de los libros de texto; y á la enseñanza por que se imposibilita, ó se dificulta al menos, no solo la enseñanza doméstica, ó dicho con más exactitud, la de los religiosos, sinó la libre, que si en algun caso es utilizada por estudiantes tumbones, es la que ha favorecido á los estudiantes pobres, á los que no tienen recursos para vivir por una larga temporada en la capital del distrito universitario.

Y aquí es bueno hacer notar el gran error de estos ministros. Duélense todos ellos y con razon del crecimiento extraordinario de la poblacion escolar. Mientras las Universidades se llenan, las escuelas especiales, las de Comercio y las Agrícolas están punto menos que desiertas. No hay para la juventud española, al parecer, otros horizontes que el título de abogado, el de médico ó el de profesor. Y dicen los ministros: para que tome otro rumbo la actividad española no hay más recurso que el de encarecer la enseñanza, aumentar los gastos de matrícula y los derechos de exámen.

Pues lo hacen ustedes muy mal, señores ministros, por que con tales disposiciones no evitan ustedes que á las Universidades vayan los hijos de los ricos, lo que impiden ustedes es que vayan á ellas los que siendo pobres, pero teniendo un gran patrimonio, el del talento, no cuentan con recursos para pagar esos enormes gastos que representan la matrícula, el exámen y los libros de texto.

Si ustedes quisieran cerrar las puertas de las Universidades á los que van á ellas á perder el tiempo, ó á conquistar fácilmente un título, tendrán que seguir otro camino, completamente opuesto; el de abaratar lo que está caro, y el de encarecer lo que está barato, quiero decir que el remedio estaría no en recargar con unas cuantas pesetas, que nada significan para los ricos, el presupuesto del estudiante, sinó en aumentar mucho el caudal científico que fuera preciso adquirir para ostentar un título; en exigir mucho trabajo intelectual, y en poner las cosas de manera que solo pudiera alcanzarlas el que se hallase en posesion de un cerebro de buena calidad y de una aplicacion que correspondiera á tal cerebro. De esta manera podrían ser abogados, y médicos y profesores algunos pobres y no lo serían muchos ricos.

Por lo demás, el decreto de Romanones prueba que sigue imperando la doctrina antiliberal y anticientífica de la docencia del Estado, antigualla que no impera ya en ninguna de las naciones modernas y especialmente en las que pasan, y con razon, por las más pedagógicas, las cuales van derechamente á la descentralizacion y á la libertad completa de la enseñanza, en beneficio del Estado y en el del público y de la enseñanza misma, pues la consecuencia lógica de esa libertad es la lucha noble en el terreno de los métodos y sistemas pedagógicos, es la emulacion entre las escuelas rivales, es la competencia entre las ideas encontradas; lucha, emulacion, competencia que se traduce en el mejoramiento, de la enseñanza, en su perfeccionamiento y por ende en ventajas indiscutibles para los que la utilizan.

—

Del viaje de los príncipes, poco me propongo decir; toda idea, por absurda que parezca, con el golpear de la predicación, sinó se convierte en hecho, improvisa satélites, conquista seguidores. El partido fusionista hizo creer que la boda de D.ª Mercedes con D. Carlos de Borbón hería los sentimientos del partido liberal; y los liberales *pour sang* zaragozanos, los descendientes de aquellos que quisieron casar

«al general Espartero
con la Virgen del Pilar»;

los que en estos meses últimos estuvieron á punto de alterar al órden por si bailaba, ó dejaba de bailar la *bella Chiquita*, tras de la cual iban como el pachón tras de la pachona; esos liberales, digo, más consecuentes que los fusionistas han dado testimonio del desagrado con que han visto á orillas del Ebro al príncipe consorte; pero en cambio la autoridad oficial ha cantado un himno á los ilustres viajeros y dado á entender que se les dispensó en la capital aragonesa un recibimiento entusiasta.

Lo cual demuestra que llegará y no tardando el día, por mí previsto desde estas columnas, en que, los que rasgaban sus vestiduras porque alguien llamó príncipe al descendiente de la familia real destronada de Nápoles, pongan en semicírculo el espinazo y casi toquen con la cabeza al suelo para agasajar cortesanamente al de Caserta.

PEÑAFLOR.

11—4—901.

Notas teatrales

CAMPANONE

Con la preciosa y regocijada ópera del Maestro Mazza, convertida en zarzuela para nuestro uso, dió anoche su cuarta representacion la compañía que actua en Romea.

En la interpretacion que tuvo la antiquísima y siempre agradable partitura, nada hubo de particular hasta el acto tercero, en el cual el Sr. Barrera fué objeto de una ovacion, tan grande como justa, por la manera brillantísima de cantar las *cavalettas* del *aria*, sobre todo la segunda vez. El Barrera de verdad apareció, mejor que nunca, en aquellas formidables notas, acometidas con tanta potencia y seguridad y con alientos de plenitud de fuerzas, que prueban la naturaleza excepcional y gran consistencia de la voz del que en mi revista anterior llamé, sin pecar de exagerado, el mejor de los tenores de la zarzuela.

La Sra. Naya salvó con gran discrecion los escollos que en forma de *fioriture* y demás notas de artificio á la antigua usanza, hay en el *rondó*, escuchando bastantes aplausos á su terminacion.

El Sr. Barrenas, como de costumbre, haciendo toda la obra con la conciencia y buena voluntad que le son características y sacando todo el partido posible á su papel de empresario, con gran regocijo de la concurrencia, que rió en varios momentos las gracias y alguno que otro discreto *morcilleo* del excelente artista.

El Sr. Bueso cumplió..... y siento no poder decir más de tan buen artista.

El Sr. Peris estuvo bastante bien en toda la obra.

—

Esta semana promete ser fecunda en acontecimientos, preparados por la actividad de la direccion artística del Teatro, que no descansa en su afan de agradar al público.

Después de «La Marsellesa» que se cantará esta noche y en la que, además de otros buenos artistas, tomarán parte el Sr. Barrera y la Sra. Ortega, pondránse en escena «El Rey que rabió», «Las hijas de Eva» y el estreno de la magnífica zarzuela de los Sres. Paso y Dicenta, música de Chapí, titulada «Curro Vargas», que todos tenemos grandes y vivísimos deseos de conocer; se está ensayando la ópera del maestro Granados, compuesta sobre cantos y motivos murcianos, «María del Carmen»; y se preparan además «Los sobrinos del capitán Grant», «D. Lucas del Cigarral» y otras obras de las mejores del gran repertorio de la zarzuela.

Así pues, con un cuadro de compañía de lo mejor que hoy se puede encontrar, y con trabajo tan variado, no tememos que el público, defraudando las esperanzas de tan buenos artistas, deje de acudir á premiar con un aplauso aquellos laudables y meritorios esfuerzos.

M. Marin

CIEZA

En honor de un poeta.—Secretario.—De regreso.--De compras.—A Orihuela.

Según nuestros informes, el proyecto que se tiene en planta para honrar á nuestro paisano el notable poeta D. Tirso Camacho, es un periódico ilustrado, literario, cuyo título será «Cieza á Tirso Camacho». El texto se compondrá de pensamientos, artículos y poesías escritas por cuantos ciezanos quieran colaborar. La parte ilustrada constará de un fotograbado, que represente á Cieza y sus alrededores; del retrato de Tirso Camacho; de la reina de la fiesta elegida por él en los últimos juegos florales; del mantenedor de dichos juegos D. José Echegaray; del actual Alcalde de Cieza D. José Peña Marín y del Alcalde que fué en 1894, cuando el pueblo de Cieza celebró en honor de Tirso Camacho una velada literaria con motivo de su triunfo alcanzado en Badajoz.

El periódico publicará tambien uno biografía de Tirso y la hermosa, sentimental é inspirada poesía premiada.

—

Hace dias salió para Ricote nuestro distinguido amigo y lauredo vate D. José María Rodriguez Gabaldon, con el objeto de tomar posesion del cargo de Secretario del Ayuntamiento de aquella villa.

—

Han regresado de la capital, á donde fueron á presenciar las fiestas celebradas en dicha ciudad, nuestros amigos, el celoso é ilustrado Juez municipal de esta villa D. Diego Martinez Pareja, el conocido periodista don Lorenzo Llinares, director de «La Voz de Cieza», D. Pascual Fernandez, médico de Sanidad Marítima de Torrevieja, D. Pascual Martinez Abellan, autor del nuevo Diccionario de Ortografía, Homología y régimen de la lengua española, D. Luis García Fernandez, bachiller en artes, y otros que no recordamos.

Bien venidos todos.

—

En breve saldrá para la ciudad Condal á hacer las compras de la temporada de verano, nuestro amigo el opulento comerciante de la calle del Santo Cristo, D. Manuel Guardiola Salmeron.

Le deseamos un feliz viaje.

—

Ha salido para Orihuela nuestro amigo el diputado provincial D. Juan Perez Martinez, acompañado de su bella y bondadosa esposa D.ª Antonia Gomez y de la distinguida esposa de nuestro amigo D. Antonio Marin Oliver, con el fin de ver á sus respectivos hijos.

El Corresponsal

BIBLIOGRAFIA

La Casa editorial de Bailly-Bailliere é hijos ha puesto á la venta la edicion de su *Anuario de Electricidad* para 1901, escrito por el inteligente ingeniero eléctrico D. Ricardo Yesares, autor de importantes obras sobre electricidad.

En el libro de que nos ocupamos no sabemos qué admirar más, si las condiciones tipográficas ó el texto, porque en realidad en ambos se nota una gran novedad.

Es indudable que, dado el desarrollo é importancia que en nuestro país va adquiriendo la industria eléctrica, se hace sentir la necesidad de un libro como el presente, que sea una exposicion anual de los trabajos científicos, de los inventos y de las principales aplicaciones de la electricidad á la industria y á las artes, conteniendo además datos, noticias, leyes, reglamentos y conocimientos útiles á los ingenieros electricistas, instaladores, montadores, almacenistas y fabricantes de máquinas, aparatos y materiales eléctricos, tarifas de Aduanas y ferrocarriles para el transporte de materiales eléctricos y carbones minerales; además contienen los nombres y señas de los electrotécnicos nacionales y extranjeros residentes en España, instaladores, montadores, comerciantes, fabricantes y comisionistas de máquinas, aparatos y materiales de electricidad de España y el extranjero, y, por último, dá á conocer las poblaciones de España que carecen de alumbrado eléctrico y número de sus habitantes, así como el número y localidades de España que cuentan con centrales eléctricas y tranvías eléctricos. Todos estos datos é infinitos más, relacionados con la electricidad, se hallan contenidos en el presente *Anuario*, con cuyo examen se puede estar al corriente de cuanto durante el año anterior se ha hecho sobre esta ciencia. El libro está ilustrado con infinidad de figuras y lujosamente encuadernado.

En resumen, para terminar, diremos que se trata de una obra de gran utilidad práctica, donde se hallan aunadas las noticias científicas y las comerciales, por lo que la creemos indispensable á todo el que se ocupe de la electricidad, seguros de que darán con gusto las 10 pesetas que cuesta la obra.

Notas del dia

El ser Diputado á Córtes
grande cosa debe ser,
cuando los hombres por serlo
pelean con tanta fé,
y algunos con tanta rabia
y aun con tanta insensatez.
Con ese cargo sucede
algo como con la miel,
á la que jamás las moscas
con sosiego pueden ver,
por lo que al verla se lanzan
á ella todas en tropel,
queriendo cada una de ellas
la miel entera coger.
Será que á mi no me tira
la política tal vez,
ó que yo no sé lo bueno
que el ser Diputado es;
pero sea lo que sea,
según mi corto entender,
ser Diputado no vale
las grandes fatigas que
por llegar á serlo pasan
más de dos y más de tres,
¡y eso sin contar que luego
se pueden quedar de á pié!

* * *

Ya se van acabando las habas
aquellas tan ricas,
aquellas tan tiernas,
¡que á gloria sabían!

El pellejo lo tienen ya duro
y es eso una lástima;
pero ¿qué hemos de hacer, si en la tierra
por suerte ó desgracia,
sabido es, señores,
que todo se acaba?

Ya no pueden comerse en tortilla,
con pan ni con mona;
¡qué pena tan triste
que estén ya tan gordas!

Pero en medio de todo un consuelo
muy grande nos queda:
tengamos cachaza,
tengamos prudencia,
¡que aun pueden hacerse
«michirones» muy ricos con ellas!

Don Cil

Tiro Nacional

Inauguracion del campo de tiro

Teníamos previsto que el acto resultaría por demás interesante, pero nunca pudimos sospechar que tuviera la importancia que en realidad ha alcanzado.

Los dignísimos señores que han compuesto la Comision ejecutiva del concurso, el Jurado y las demas comisiones que en el mismo han intervenido, pueden tener la satisfaccion de que el éxito mas lisonjero ha coronado sus esfuerzos, reconociéndose así unánimente por la numerosa cuan distinguida concurrencia que lo ha presenciado.

Desde las primeras horas de la tarde de ayer empezó á animarse la explanada del Baldío, perteneciente á los llamado «Cuartos de Espinardo», no cesando en toda la tarde el constante ir y venir de los carruajes y la afluencia del público deseoso de asistir al importante pugilato de tiradores.

A la salida del pueblo de Espinardo y marcando la entrada en el camino que conduce al campo de tiro, se había colocado un arco de grandes proporciones, cubierto de follaje, ostentando en sus remates las banderas nacionales y el simpático letrero del Tiro Nacional.

Ya dentro del Baldío, otro arco igual daba acceso á los distintos departamentos, acertadamente dispuestos por el notable ingeniero D. Domingo Muguruza, tales como la cantina, sanidad, tribuna para los socios, autoridades, prensa, jurado y la galería de tiro. El espacioso rectángulo que estaba recortado con vallas de madera, cubiertas de follaje y la bandera nacional, tenía en sus cuatro ángulos otras tantas tiendas de campaña, destinadas respectivamente á los servicios de *Cantina, Sanidad, Direccion* y *Armamento*; estas dos últimas en la misma galería de tiro.

Fuerzas de la guardia civil y órden público hábilmente colocadas, cuidaban de que cada cual ocupase el puesto designado por la Comision organizadora, y de dejar completamente expedita la línea de fuego.

El Sr. Gobernador civil, D. Gerónimo del Moral, llegó puntualmente al campo de tiro. Tambien lo hicieron una numerosa comision de la Cruz Roja, con su bandera y botiquin que se instaló en la tienda de campaña de la *Sanidad*, y el oficial de la Brigada de Bomberos D. José Antonio Rodriguez, que asistió en nombre del Sr. Comandante de la misma.

La tribuna de las autoridades y socios quedó totalmente ocupada de señoras y caballeros, sufriendo los concurrentes con gusto la fuerza del Sol que á las dos y media, hora de empezar, era casi irresistible; y las inmediaciones estaban tomadas por numeroso público.

La banda de música de niños hospicianos, tocó una alegre diana. El Jurado, compuesto de los Sres. Marqués de Ordoño, D. Adolfo Terrer, D. Ricardo Gasque, D. Antonio Brunet y D. Alfredo Sanchez, ocupó su sitio; la comision de armamento formada por D. Ricardo de Alarcon, D. Manuel Grau y D. Hilario Moreno, prepararon las armas y municiones; al foso de los blancos marcharon don Luis Mazeres y dos auxiliares; los diminutos cornetas de la Misericordia, se distribuyeron desde la galeria de tiro, hasta el foso, resguardándose los intermedios en los declives del terreno; á los cuatrocientos metros se hallaban cinco siluetas de infante á pié, colocadas en correcta formacion, que hacian el efecto de una escuadra de gastadores marchando hácia el público, y el concurso dió principio.

Fueron llamados los soldados inscritos para disputarse los dos premios en metálico de 25 y 10 pesetas.

Se presentaron nueve, tirando á la vez, primero cinco y después cuatro.

La corneta de órdenes toca atencion; las del campo y foso responden. Después toca fuego, repitiéndolo las otras y al oirse á estas, toca nuevamente y empieza el fuego.

Cada tirador dispara cinco tiros con Maüser reglamentario.

Termina la série de los primeros cinco tiradores; la corneta de órdenes toca *alto el fuego*, le contestan desde el campo y las siluetas giran sobre sus pedestales, bajando al foso para ser examinadas por los marcadores. Momento de ansiedad y sumamente interesante. Delante de cada blanco empiezan á salir en números de grandes dimensiones, los blancos hechos por cada tirador, apareciendo el cero en todos ellos.

Mal estreno, nos decimos todos, pero nada demuestra mejor la necesidad de adiestrar al ejército y al pueblo en el tiro.

Tiran los cuatro soldados restantes y vuelven á asomar los ceros.

No pueden, por tanto, adjudicarse los premios.

Continua el concurso militar, siendo llamadas las clases de tropa.

Solo se presentan cuatro entre cabos y sargentos. Tiran sus cinco tiros, apareciendo el cero para tres y el uno para el cabo de la guardia civil del puesto de Archena, Don Diego Lopez Garcia, al que se adjudica el primer premio en metálico de 40 pesetas.